

# El reto de educar en valores hoy

Juan José Brunet

Madrid, 5 de julio de 2007

Con frecuencia, uno tiene la impresión de encontrarse ante un reto formidable. Crear hoy espacios de humanidad, educar hoy en valores como la solidaridad, la justicia, la paz, la abnegación, la generosidad..., es muchas veces una tarea nada fácil para un educador que quiere hacer presentes hoy en su aula valores de humanismo<sup>1</sup>, sean cuales sean el estilo y el proyecto educativo que caractericen su escuela.

Con un lenguaje de resonancias bíblicas, lo expresó bien el escritor Umberto Eco en el discurso que pronunció al recibir el doctorado «*honoris causa*» por la Universidad de Jerusalén en el año 2002. Lo publicó el diario «El País» el día 12 de junio de 2002. Proclamado en un contexto de extrema violencia, de guerra abierta, y en la ciudad de Jerusalén, es un texto impresionante:

*«En el Libro de los Reyes, cuando Elías, que se encontraba en el Monte Oreb, fue llamado a la presencia del Señor, un fuerte viento sopló de las montañas y quebró la roca. Pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento llegó un tumulto de tierra y aire; pero el Señor no estaba en el tumulto. Y después del tumulto llegó el fuego; pero el Señor no estaba en el fuego...»*

*No se puede encontrar a Dios en el ruido, Dios sólo se revela en el silencio. Dios no está nunca en los medios de comunicación, Dios no está nunca en la primera página de los periódicos, Dios no está nunca en la televisión... Él estaba en el alma de Elías. Dios estaba en Qumram, estaba en los monasterios benedictinos de la Edad Media... Dios está donde no hay barullo... La Verdad no se encuentra en el tumulto, sino más bien en una búsqueda silenciosa...*

*En el trasiego del mundo de hoy los lugares del silencio permanecen y siguen siendo las universidades – léase las escuelas -... Nosotros, la gente de la universidad -de la escuela- estamos llamados a librar sin armas letales una infinita batalla por el progreso del saber y la compasión humana»<sup>2</sup>*

Somos muchos los profesores que en «esos lugares del silencio» que son las aulas de una Escuela, de un Colegio, de un Instituto, de una Universidad, vivimos cada

día nuestra tarea con la convicción de estar poniendo un granito de arena en esta formidable «*batalla por el progreso del saber y la compasión humana*». Somos muchos los que estamos convencidos de que la educación es «*indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social*»<sup>3</sup>. Somos como una multitud de pequeñas y modestas lucecitas que brillan en la oscuridad.

Para el equipo de educadores de una escuela educar en valores requiere, hoy de modo especial, ser hombres y mujeres que compartan una visión común; que compartan interrogantes y esperanzas; alimenten una sensibilidad y un corazón abiertos a la realidad cambiante de los jóvenes de hoy; mantengan su esfuerzo sin desfallecer ante las dificultades; y que se esfuercen por «remar juntos», en la misma dirección.

Educación en valores es hoy una tarea y un reto formidable y apasionante. Iré comentando algunas realidades de donde nacen desafíos que se le plantean al educador, tal como yo los percibo y los he vivido.

## 1.ª REALIDAD: MI PERSONA Y MI PAPEL COMO PROFESOR Y EDUCADOR

Estamos hablando del corazón y el núcleo mismo del hecho de educar: humanizar, formar personas. Educar en valores es responder a las preguntas que uno se hace sobre el papel que corresponde al profesor como educador:

*Yo, profesor de Lengua y Literatura española, o profesor de...; yo que preparo a estos jóvenes de hoy para ser personas y profesionales en el futuro;*

– *¿en qué valores debo trabajar para ayudarles a que vayan forjando y construyendo su personalidad como personas justas y felices en esta sociedad plural, cada vez más multicultural, y en este mundo globalizado en que vivimos?;*

– *¿qué valores les ayudarán a vivir en el futuro, en un mundo y en una sociedad que, probablemente, serán bastante diferentes de los actuales?*

*¿Cuál es mi papel, cuál es el «lugar específico» que me corresponde en la formación de mis alumnos como*

profesor, como educador, como «mediador» entre las personas, la cultura y la sociedad?

Ser profesor y educador, ¿en qué me implica a mí personalmente?

**Responderse a sí mismo a estas cuestiones y comprometerse con esta respuesta es un serio desafío para el educador.** Y, a veces, no es nada fácil hacerlo en medio de las realidades y situaciones concretas que uno vive en el día a día de una escuela.

Algunas reflexiones que pueden ayudar para situar responder a estas cuestiones.

Ante todo, una primera afirmación, una toma de postura: sea cual sea el nivel educativo en que se desarrolle su labor –y con matices muy diferentes según en qué nivel educativo trabaje– **el papel de todo profesor es educar, no sólo instruir.** Es formar personas capaces de construir una sociedad más justa, más solidaria; personas que sean capaces de convivir de modo constructivo con otras personas, aunque tengan ideologías, concepciones del mundo, creencias religiosas y culturas diferentes; capaces de mantener relaciones de respeto activo, aprecio y diálogo con los demás. Merece la pena invertir tiempo y energías en formar a los jóvenes en actitudes y valores que les permitan vivir de un modo activo y positivo en esta sociedad; valores como, por ejemplo, la autonomía personal, la libertad, la igualdad, la solidaridad.<sup>4</sup>

**¿En qué valores y desde qué perspectivas importa formar hoy a mis alumnos mirando al futuro?** He aquí algunas aportaciones que pueden ser orientadoras:

En los medios educativos es bien conocido el llamado Informe Delors, «Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. La Educación encierra un tesoro». Fue elaborado por una comisión de sabios procedentes de distintas culturas del mundo, presidida por Jacques Delors. La UNESCO pidió a esta comisión diera su dictamen sobre la educación a impartir pensando en el siglo XXI. Este Informe desarrolla cuatro aprendizajes fundamentales que serán los pilares básicos del conocimiento, en el transcurso de la vida de cada persona; a saber<sup>5</sup>:

– **Aprender a conocer:** adquirir los instrumentos básicos del conocimiento (una cultura general suficientemente amplia, espe-

cializarse en el conocimiento de un pequeño número de materias, aprender a aprender para aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de toda la vida).

– **Aprender a hacer:** adquirir una cualificación profesional, y además una competencia que le capacite para hacer frente a gran cantidad de situaciones y para trabajar en equipo.

– **Aprender a vivir juntos:** desarrollar la comprensión del otro, la capacidad para realizar proyectos comunes y para tratar los conflictos, respetando los valores del pluralismo, la comprensión mutua y la paz.

– **Aprender a ser:** Desarrollar la propia personalidad en todas las dimensiones de la persona, la capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal.

La organización y la estructura de los aprendizajes que establecen las legislaciones educativas y los currículos escolares oficiales en muchos países, por ejemplo en España, tienen en cuenta estos cuatro ejes. Y no son pocos los equipos de profesores y los Centros educativos que toman estos planteamientos como una referencia básica para articular sus procesos de enseñanza-aprendizaje.

Una respuesta a estas preguntas se encuentra también al leer los Proyectos Educativos de distintos equipos de profesores y centros educativos. En estos documentos programáticos la educación en valores en general, y de modo especial la educación en los valores que venimos comentando, aparece claramente expresada como una intencionalidad educativa nuclear de estos Centros, como un objetivo muy importante. Los valores que se quie-

**OPOSICIONES SECUNDARIA Y MAESTROS**

**MAGISTER**  
LÍDER EN:

✓ PLAZAS OBTENIDAS    ✓ EXPERIENCIA    ✓ PROFESORADO

**NUEVAS PROGRAMACIONES YA DISPONIBLES**  
MÁS DE 2000 ALUMNOS APROBADOS EN LA ÚLTIMA CONVOCATORIA (LISTAS EXPUESTAS)

**PREPARACIÓN COMPLETA DE TODAS LAS ESPECIALIDADES**

✓ PROGRAMACIONES    ✓ EXPOSICIONES ORALES/DEBATES  
✓ UNIDADES DIDÁCTICAS    ✓ ACTUALIZACIÓN CONTINUA  
✓ TEMARIOS RENOVADOS

**Cursos presenciales y preparación a distancia**

48 años de eficacia y seriedad

**MAGISTER**

Tel. 91 556 3070    Oficina de Cursos Carretera 2-7    SEVILLA  
Tel. 900 00 21 87    C. Manzanares - Sevilla - Toledo - Valencia - Zaragoza - Salamanca  
[www.magister.es](http://www.magister.es)

ren impulsar describen el estilo educativo característico por el que el Centro define ante la sociedad lo que es, lo que desea ser y cuáles son sus valores específicos<sup>6</sup>.

Al leer estos documentos se percibe cómo los educadores, de modo bastante general, expresan la conciencia de que **formar personas, humanizar, es ir promoviendo en el entorno de la escuela una cultura y una ética de relaciones que favorezca una convivencia justa, pacífica y solidaria.**

El cuadro siguiente resume los valores y la cultura que conforman la oferta y estilo educativo de muchos Centros<sup>7</sup>:

**Educar a mis alumnos, y educarles en valores, ¿en qué me implica a mí personalmente?**

He aquí otro desafío formidable y apasionante con el que se encuentra uno como educador en la clase y en la relación educativa. Y es un desafío que, a veces, genera no pocas tensiones y ansiedades - y también profundas

satisfacciones -, particularmente cuando se trabaja con adolescentes.

Para sus alumnos, el profesor es el «relato» más cercano de bondad, justicia, solidaridad, felicidad... Lo quiera o no, lo pretenda o no, a sus ojos aparece como un «espejo» de lo que es (o lo que no debe ser) respetar a las personas, dialogar, ser solidario, justo, etc. El profesor educa, no tanto por las reflexiones y/o consejos que da, sino por lo que es y las actitudes que manifiesta en el modo como se comporta.

La «cultura de la relación» que he descrito más arriba se va construyendo a través del «gota a gota» del vivir de cada día y de la tupida red de situaciones y relaciones que se establecen en la vida de un aula, de una escuela. Así, por ejemplo, el profesor educa, sobre todo, a través de:

- el tipo de persona que es;
- el estilo habitual de relaciones que establece con sus alumnos, con los demás profesores y con las familias;

Promover una cultura de...	→	Frente a una cultura ambiente de...
Respeto a las personas. Diálogo. Tolerancia.	→ → →	Confrontación. Conflicto. Violencia, agresividad. Imposición.
Respeto a la diversidad	→ → →	Exclusión, Xenofobia, Racismo.
Respeto a la verdad	→	Engaño. Falsedad.
Solidaridad Compartir	→ → →	Individualismo Egoísmo Poner el medro y el beneficio personal por encima del bien de las personas
Colaboración	→	Competitividad
Sentido crítico Participación	→ →	Inhibición Falta de compromiso
Responsabilidad	→ →	Irresponsabilidad. Falta de compromiso
Esfuerzo	→	Pasividad. Comodidad. Permisividad.
Aprecio por el trabajo bien hecho	→	Mediocridad
Interioridad	→	Superficialidad

- su talante habitual de respeto a las personas, cercanía e interés por las personas de sus alumnos y por sus problemas;
- educa en valores de diálogo y participación a través de los cauces de participación y diálogo que establece o favorece; del modo y el talante con el que estudia, canaliza y resuelve las reclamaciones de los alumnos y/o las situaciones de conflicto;
- el estilo de relaciones que promueve en el aula (relaciones de colaboración, de apoyo al que más lo necesita, de compartir, etc.);
- la metodología que emplea en sus clases...
- etc.

No es preciso seguir esta enumeración. Ya se ve cómo la relación educativa es para el profesor un gran reto. Es una realidad que a ningún educador deja indiferente.

## 2.ª REALIDAD: FORMAR PARTE DEL EQUIPO DE PROFESORES DE UN CENTRO

Un primer hecho que es una evidencia: como profesor formo parte del equipo docente y educativo de un Centro. Y en una escuela concreta. Comentaré brevemente que implica esta realidad y algunos retos que nacen de ella.

Toda escuela se define y se organiza en torno a un proyecto, que suele recibir diversas denominaciones: Proyecto Educativo, Proyecto de Centro, etc. Es el eje en torno al cual se intenta aunar los esfuerzos educativos de cuantos forman su «comunidad educativa». Quiere ser el punto de referencia y columna vertebral del Centro. Delimita el marco que le da sentido:

- Concreta su «cultura»: su filosofía educativa, sus valores, sus prioridades, su organización, etc.
- En este proyecto se resumen:
  - Sus señas de identidad.
  - Los objetivos que pretende, las líneas de acción y las estrategias para conseguirlos.
  - El estilo de relaciones que desea cultivar dentro y fuera del ámbito escolar.
  - Las líneas generales que definen su estilo de gestión y la participación de la comunidad educativa en la vida del Centro.

Este proyecto está al servicio de la finalidad más ambiciosa de toda escuela: formar personas; construir una sociedad más justa y humana. Para promover de un modo eficaz esta finalidad, el proyecto debe ser un instrumento concreto, en estrecha relación con la realidad. Y



Colegio oficial de doctores y licenciados en filosofía, letras y ciencias



MUCHO MÁS QUE UNA CLÍNICA DENTAL



**¡Más de 400.000 clientes ya confían en nosotros!**

- *Calidad en el servicio*
- *Honestidad en el diagnóstico*
- *300 profesionales de toda confianza*
- *Te ofrecemos servicio en 22 centros propios*

**Condiciones especiales colegiadas**

1ª visita, consulta y revisión **Gratis**

Radiografías intrabucales **Gratis**

Higiene bucal **2€**

Resto de tratamientos **20% IVA**

**¡VEN Y COMPRUÉBALO TÚ MISMO!**

NO cobramos por radiaciones

Financiación a 12 meses sin intereses



MADRID	Sor Ángela de la Cruz, 35	916 710 000	TARRAGONA	Avda. Prat de la Riba, 23-25	917 243 999
MADRID	Paseo de Alcala, 7	914 670 600	MÁLAGA	Euro, 50	957 577 181
VALENCIA	Gran Vía Marqués Taura, 27	963 517 250	MÁLAGA	Mr. Jacint Verdaguer, 10	959 774 587
CASTELLÓN	Avenida Heróstrato Bona, 30	964 226 210	GRANOLLERS	Plaça Josep Borjaqó, 10-11	939 743 228
BARCELONA	Diputació, 238	933 426 400	SABADELL	Sant Joan, 23-31 1º 1º	937 275 286
BARCELONA	Cerdania, 319	934 670 463	TERRESASSA	Dalio, 213	937 333 588
BARCELONA	Avenida Madrid, 141-145	934 584 500	VIC	Rta. Francesc Caspadas, 11	939 869 450
BARCELONA	Paseo Turis, 3-40	933 247 770	BADALONA	Avda. Martí Pujol, 254	933 894 531
BARCELONA	Neopatria, 95	933 621 070	CORNELLÀ	Mr. Jacint Verdaguer, 6	934 747 932
GIPUZUA	Casa Rubia, 48-51	972 426 400	VILANOVA G.	Llibre181, 66	939 105 858
ZARAGOZA	Paseo Sagasta, 70	970 376 169	ST.BOI	Mallorca, 40	930 613 500

www.ioa.es

Teléfono de atención al cliente 902 119 321

ioa@ioa.es

esto sólo será posible si los educadores, reflexionando y trabajando en equipo,

- a) Analizan la realidad y las necesidades que se viven en su entorno y en la sociedad.
- b) Se preguntan por los desafíos que esta realidad plantea a su escuela y a cuáles ésta puede y debe dar respuesta.
- c) Determinan qué respuestas son las más adecuadas; establecen planes de acción concretos: planes estratégicos, planes anuales, etc., según el modelo y el estilo de organización que cada Centro haya adoptado.
- d) Se comprometen en llevar adelante los planes y las decisiones que se han tomado.

En todo equipo de profesores se encuentran personas que tienen distintos grados de aceptación, colaboración e implicación en el proyecto común. En el cuadro siguiente se presenta de modo esquemático el análisis que de este hecho hace Peter Senge<sup>8</sup>, aplicando a la situación del equipo de profesores de un Centro educativo:

Es fácil constatar la existencia de esta diversidad de actitudes en un claustro de profesores. Una tarea muy importante del Director y del Equipo Directivo del Centro es promover que la mayor parte del profesorado adopte actitudes positivas, que vayan desde lo que Senge llama «acatamiento formal y genuino» al compromiso.

Con sólo esta breve síntesis, se perciben bien cuáles son los retos que conlleva formar parte de un equipo de profesores y comprometerse en el proyecto de una escuela. Los desafíos que comporta:

- compartir un proyecto común, elaborado con la colaboración de todos;
- esforzarse por «remar juntos», en la misma dirección;
- mantener el compromiso y el esfuerzo sin desfallecer ante las dificultades;

Una última reflexión en este punto.

Estamos hablando de educar a los jóvenes en valores que les permitan vivir en la sociedad de un modo activo y constructivo con otras personas, aunque tengan diferentes ideologías, o diferentes maneras de pensar y sentir la realidad. Un equipo de profesores que llevan juntos un mismo proyecto educativo es un testimonio vivo de gran valor de que merece la pena comportarse conforme a estos valores. Y, por el contrario, cuando un profesor o un grupo de profesores adopta actitudes de apatía, freno y oposición al proyecto común, su comportamiento invalida a los ojos de los jóvenes - que son frecuentemente muy perspicaces y críticos - los esfuerzos que hace en sus clases por educar en esos valores que propugna con sus palabras y niega con los hechos.

### 3.ª REALIDAD: EDUCAR EN ESTA SOCIEDAD

Todo profesor se encuentra también con algunos retos y desafíos que nacen de otro hecho: educamos en una sociedad y un tiempo concretos, a niños y jóvenes que viven en un determinado contexto social y familiar.

Comienzo con un texto realista e incómodo, que invita a la reflexión. Inamol Zubero, profesor de la Universidad del País Vasco, publicó en el año 2004 en el diario El País un artículo con el título «Escuela y sociedad»; en él

Grado de implicación en el proyecto	Actitudes
Colaboración activa	<p><b>Compromiso:</b> «Me comprometo con el proyecto. Estoy dispuesto a impulsarlo e incluso a liderarlo»</p> <hr/> <p><b>«Alistamiento» :</b> «Tengo fe en este proyecto. Colaboraré en él de buen grado en lo que me sea posible. Pero no hasta el grado de liderarlo»</p>
Acatamiento del proyecto	<p><b>Acatamiento «genuino»:</b> «El proyecto es bueno. Haré lo que se me pida e incluso pondré algo más de mi parte»</p> <hr/> <p><b>Acatamiento «formal»:</b> «El proyecto es bueno. Haré estrictamente lo que se espera de mí, pero nada más»</p>
Actitudes de rechazo y freno	<p>Apatía</p> <hr/> <p>Desobediencia.</p>

afirma lo siguiente: «La escuela se ha vuelto una institución rara; aislada del resto de las instituciones socializadoras e incluso contradictoria con ellas».

Vale la pena detenerse en su razonamiento y en su certero análisis. Dice así:

«Pensemos en la vivencia que de la escuela puede tener un niño o niña, uno de nuestros hijos o hijas. Esta vivencia es la de un lugar (...) donde la norma es la convivencia pacífica, ordenada, respetuosa: no se admite la imposición por la fuerza de unos sobre otros, se practica el diálogo, se comparten los objetivos de juego y se funciona desde la igualdad(...) Un lugar donde se enseña el respeto a otras culturas, donde se educa en valores, donde se enseña, por encima de todo, la trascendencia innegociable de cada persona.

Y ahora pensemos en lo que esos mismos niños y niñas viven fuera de la escuela, en el seno de sus familias, en las calles de nuestras ciudades y pueblos, en las cada vez más prolongadas horas y solitarias sesiones ante el televisor o las consolas de los videojuegos.

No es de extrañar que todas esas cosas que la escuela enseña sean sólo eso: cosas que tienen lugar en el espacio escolar, no fuera de él. Cosas que nada tienen que ver con la vida real...»<sup>9</sup>

Este texto pone de relieve que, en el contexto social en que nos encontramos educar, y educar en valores, es hoy un reto verdaderamente formidable; y también apasionante. La experiencia diaria de muchos profesores lo puede certificar.

En el día a día de su labor en las aulas y en su relación habitual con las familias de sus alumnos, los profesores se encuentran con frecuencia ante situaciones en las que se constata esta desconexión, esta como «esquizofrenia», que existe entre escuela y sociedad. A veces, viven y sufren en su propia carne, con particular intensidad, situaciones conflictivas que ponen de relieve la distancia real que separa la «moral pensada» (los valores de la ética) y la «moral vivida» (lo que de hecho estiman como bueno y correcto, como lo que hay que hacer, tanto la sociedad como las mismas familias de sus alumnos).

Y esto lleva a plantearse preguntas incómodas, que cuestionan el sentido mismo de su tarea como educadores:

- ¿cómo enseñar a un niño a ser autónomo, a respetar a los demás, a ser solidario ..., si después en la calle o cuando pone la televisión, lo que ve y aprende es que quienes triunfan, se enriquecen, tienen poder en la sociedad o son famosos parecen ser exactamente



**Teatro de La Abadía**  
Centro de  
Ostión de la  
Comunidad de Madrid

El Teatro de La Abadía ofrece un descuento del 30 %  
para todos los miembros del Colegio Oficial de Doctores  
y Licenciados, Maestros y Profesores.

---

Usa el código de descuento





**Taquilla** 91 448 16 27  
Fernández de los Ríos, 42  
De martes a sábados  
de 17.00 a 21.00 h.  
Domingos de 17.00 a 20.00 h.  
**TEL-ENTRADA**  
CALLE CATALUÑA 902 10 12 12  
[www.teatroabadia.com](http://www.teatroabadia.com)



# PLAY STRINDBERG

Hasta el 28 de octubre  
Improrrogable

DE FRIEDRICH DÜRRENMATT DIRECCIÓN GEORGES LAUDAANT PRODUCCIÓN TEATRO DE LA ABADÍA  
NURIA ESPERT  JOSÉ LUIS GÓMEZ  JORDI BOSCH 

*lo contrario; cuando se encuentra con que quien es honrado, respetuoso, autónomo, solidario es juzgado como tonto y no pocas veces rechazado?;*

- *¿vale la pena enseñar a vivir moralmente?*

Ciertamente, una escuela y un equipo de educadores que se comprometen en serio con el objetivo de educar en este tipo de valores **se convierten en una instancia crítica ante algunas actitudes que, con frecuencia, se viven en la sociedad y en las familias.**

Las actitudes con que las personas nos relacionamos con los demás hunden sus raíces en lo que pensamos, en nuestras convicciones y creencias. Lo que creemos como correcto, nuestras «imágenes mentales» determina nuestros comportamientos. He aquí, sólo a modo de ejemplo, unos cuadros-síntesis que explicitan esta idea. Están tomados de uno de los instrumentos que suelen utilizarse en sesiones de formación y tutoría con adolescentes<sup>10</sup>.

Si yo estoy convencido de que...	En mi comportamiento con los demás...
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Unas personas valen más que otras.</li> <li>• La mayoría tiene derecho a imponerse a la minoría.</li> <li>• Si te impones por la fuerza, los demás te respetarán y te admirarán.</li> <li>• Importa conseguir el objetivo, sin medir las consecuencias.</li> <li>• Quien tiene más poder puede decidir autoritariamente sobre y por los demás.</li> <li>• Las mujeres son inferiores a los hombres.</li> <li>• Unas culturas y unas razas son superiores a otras.</li> <li>• Si te hacen daño, debes vengarte.</li> <li>• Sólo hay una verdad, mi verdad.</li> <li>• Buscar y pedir ayuda es de gente débil.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Me impongo por la fuerza. Abuso del que es más débil. Y, si no puedo, me someto al más fuerte y me callo.</li> <li>• Si estoy en el grupo de la gente que está sometida, no defiendo mis derechos y renuncio a ellos; no merece la pena.</li> <li>• Desconfío de la gente y, por eso, en el fondo, no me muestro como soy.</li> <li>• Busco, por encima de todo, vencer. No me preocupan los otros.</li> <li>• Demuestro mi poder empleando la fuerza, la agresividad física, verbal, gestual.</li> <li>• Frecuentemente estoy en medio de chantajes emocionales, culpabilizaciones, compromisos de obediencia, luchas de poder, miedo, recelo...</li> </ul>

Y, por el contrario,

Si yo estoy convencido de que...	En mi comportamiento con los demás...
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cada persona es única y tiene sus propias capacidades.</li> <li>• Todas las personas tenemos los mismos derechos, sean cuales sean el sexo, la cultura, la raza, las creencias, la situación social...</li> <li>• El respeto a uno mismo va a la par que el respeto a los demás.</li> <li>• Cada persona tiene derecho a decir SI y a decir NO cuando lo crea oportuno. Es importante escuchar y dar opción a expresarse a todo el mundo.</li> <li>• Cada persona tiene su propio poder y autoridad.</li> <li>• Las decisiones se toman mejor entre todo el grupo.</li> <li>• Utilizar un lenguaje que no contenga agresiones, insultos, comparaciones... favorece la comunicación.</li> <li>• La diversidad nos enriquece.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las relaciones que establezco están basadas en el respeto a los demás.</li> <li>• Confío en la gente y me muestro ante los demás tal cual soy.</li> <li>• Reconozco a cada persona del grupo como importante y necesaria.</li> <li>• Respeto las opciones y opiniones de los demás y definiendo las mías.</li> <li>• Trato de buscar acuerdos por consenso que aúnen deseos y opiniones en el grupo, de modo que cada persona se sienta incluida.</li> <li>• Disfruto de la convivencia: apporto a los demás y los demás me aportan a mí.</li> <li>• Me comprometo con los demás y me responsabilizo con las decisiones que tome el grupo.</li> </ul>

Los valores y comportamientos que predominan en la sociedad se sitúan en lo que describe el primer cuadro. Pero también el esfuerzo que las personas hacemos por mejorar nuestros comportamientos y nuestras relaciones nos lleva a reafirmarnos en las convicciones y actitudes que se describen en el segundo cuadro. Es tarea del educador mantener en tensión el esfuerzo por seguir caminando en esa dirección. Y, pese a la dificultad que sentimos de estar «remando contra corriente», pese a las tentaciones de desaliento, creemos que merece la pena el esfuerzo por formar personas.

Una última reflexión. Hay un proverbio africano que dice: «Para educar a un niño hace falta la tribu entera». La sabiduría que este proverbio encierra, aplicándola a la educación en valores de nuestros niños y jóvenes, pone de relieve que para formarles como personas hoy es necesaria una estrecha colaboración entre la familia y los educadores. Con matices, ciertamente, según las edades y niveles de enseñanza de que estemos hablando. Esta colaboración y una mínima coincidencia en los valores educativos que se impulsan entre el Centro y la familia son imprescindibles en edades de infancia y adolescencia.

Las finalidades de la escuela pueden resumirse en tres grandes tareas: *preparar futuros profesionales para la sociedad, formar ciudadanos, formar personas*. Todos los Centros suelen recogerlas en sus proyectos formativos en forma de objetivos. Lo hacen con diferentes matices, poniendo sus prioridades en unos u otros, en función de la filosofía educativa en que se inspiran, las edades de su alumnado, los niveles de enseñanza a que se dedican, etc. La colaboración entre familia y escuela es necesaria para alcanzar con un mínimo de garantía estos tres objetivos, aunque es competencia específica de la educación escolar la formar futuros profesionales para la sociedad. Y esta colaboración es necesaria, de modo especial, para *formar personas*.

Los Centros educativos cuidan la atención a las familias y promueven estrategias, medios y planes con el objetivo de asegurar esta relación y colaboración mutuas (tutoría, entrevistas con las familias, tutoría, boletines informativos, acciones de formación para padres y maestros, Delegados de Familias, Asociaciones de Padres y Madres, etc..) Éste es uno de los indicadores claves para valorar la calidad educativa de un Centro.

Esta es una de las preocupaciones de muchos educadores, que constatan día a día la creciente distancia de las familias respecto de la escuela; una percepción que de modo bastante generalizado expresa el profesorado es que las familias se implican cada vez menos en la educación de sus hijos: la delegan en la escuela.<sup>11</sup>

La tarea educativa de los profesores implica, además de educar a sus alumnos, apoyar a los padres, orientarles y

ayudarles en las dificultades que tienen para educar a sus hijos, particularmente en los años de la adolescencia.

## PARA TERMINAR

A modo de síntesis, y para terminar, un texto que contiene un mensaje de esperanza.

Dibuja algo así como el paisaje de fondo de este conjunto de reflexiones.

Os invito a leerlo y a «sentirlo» con ojos y corazón de educadores.

Es de Célestin Freinet:

**«No podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños, si vosotros no creéis ya en esos sueños.**

**No podéis prepararlos para la vida, si no creéis en ella; no podríais mostrar el camino, si os habéis sentado, cansados y desalentados, en la encrucijada de los caminos».**

## NOTAS

<sup>1</sup> Cfr.: SAVATER, Fernando: «El valor de educar», Ariel, Barcelona, 1997 (2ª ed.), págs. 7 – 19. Puede el lector detenerse en la reflexión y el análisis que sobre el papel del los maestros y su dificultad en la sociedad hace Fernando Savater en la «Carta a la maestra» con la que, a guisa de prólogo, abre esta obra.

<sup>2</sup> ECO, Umberto: «La fuerza de la cultura podrá evitar el choque de civilizaciones» Diario El País, 12 de junio de 2002.

<sup>3</sup> Cfr. DELORS, Jacques: «Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación en el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. La educación encierra un tesoro». Santillana, Ediciones UNESCO, Madrid, 1996, pág. 13.

<sup>4</sup> Cfr. CORTINA, Adela: «La ética en la sociedad civil». Alauda - Anaya, 4ª ed., Madrid, 2000.

<sup>5</sup> Cfr. DELORS, Jacques (1996), op. cit. págs. 95 – 109.

<sup>6</sup> Muchos Centros educativos hoy en España están comprometidos en procesos de calidad que les llevan a definir con precisión y con nitidez los rasgos que les caracterizan: su Misión social específica, su Visión cara al futuro, sus Valores propios. Desarrollar la educación en los valores por los que apuesta el Centro es un serio compromiso dentro de estos procesos de calidad; es un desafío que sus educadores hacen público.

<sup>7</sup> Pueden consultarse los datos y las conclusiones del estudio que sobre este tema promovió la FERE y que dirigió el profesor Luis Fernando Vilchez. FERE: «Significatividad social de la escuela católica». Ed. SM, Madrid, 2003.

<sup>8</sup> Cfr. SENGE, Peter: «La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje» Ediciones Granica, Barcelona, 2002, págs. 276-282

<sup>9</sup> ZUBERO, Imanol: «Escuela y sociedad». Diario El País, 12 de octubre de 2004.

<sup>10</sup> Cfr. Gobierno Vasco: «Programas de convivencia y habilidades para la vida». Gobierno Vasco. Dirección de Innovación Educativa. Victoria-Gasteiz, 2004.

<sup>11</sup> Reflexiones y datos de intrín sobre las relaciones familia – escuela pueden encontrarse en los siguientes materiales que recomiendo:

– VILCHEZ, Luis Fernando: «Padres y madres ante el espejo». San Pablo, Madrid, 2003. Págs. 51 a 80

– Puede ser de interés leer y consultar las reflexiones y los datos que sobre este tema presenta Alvaro Marchesi en el capítulo «Los profesores en la sociedad de la incertidumbre» de su obra «Sobre el bienestar de los docentes. Competencia, emociones y valores». Alianza Editorial, Madrid, 2007. Interesantes datos de una encuesta a profesores realizada en la Comunidad de Madrid en el año 2004 pueden consultarse en la fuente siguiente: MARCHESI, Álvaro y otros: «Encuesta sobre la situación profesional de los docentes», Madrid, 2004, FUHEM. Puede encontrarse este estudio completo en la siguiente dirección electrónica: [fuhem.es/areas/educacion](http://fuhem.es/areas/educacion)